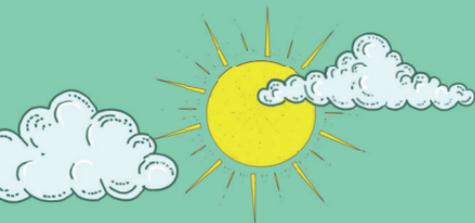




Polisemias RURALES

Relatos con mucha pluma



Primera edición, 2020

© Polisemias rurales, relatos con mucha pluma
© Colectivo Viraje, *narrativas maricas transfeministas*
© Diseño , diagramación e ilustración:
Colectivo Viraje, *narrativas maricas transfeministas*
virajecolectivo@gmail.com

Licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivs 4.0 Colombia (CC BY-NC-ND 2.5 CO)

Proyecto financiado por:
Fondo Lunaria, fondo feminista
que moviliza recursos para
el fortalecimiento de organizaciones
de base de mujeres jóvenes diversas.



Atribución – No comercial – Compartir igual: Esta licencia permite a otros distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir de tu obra de modo no comercial, siempre y cuando te den crédito y licencien sus nuevas creaciones bajo las mismas condiciones.





Polisemias RURALES

Relatos con mucha pluma

“Polisemias Rurales: relatos con mucha pluma” hace parte de un proyecto de investigación-creación trazado por el ejercicio interdisciplinar entre la antropología y el diseño gráfico, en el que proponemos sugerentes conversaciones sobre disidencias sexuales y de género en la ruralidad caucana. Esta es una invitación a cuestionar todas nuestras seguridades, así que esperamos generar preguntas que nos permitan construir conocimiento colectivo, crítico y relevante con un potente efecto transformador.

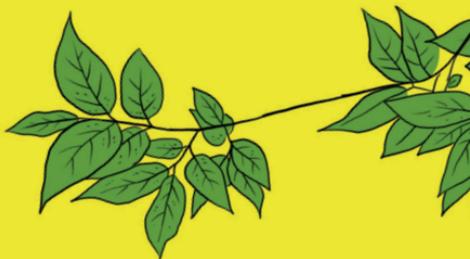
AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a todas las personas que hicieron parte de este podcast, por compartir sus experiencias y sentirse desde el Cauca: María Alejandra Bolaños de Jóvenes por Amor al Arte y del Consejo de Mujeres en Piendamó; Lorena Zuñiga del colectivo Yo creo en Corinto; Kim Martínez de la Fundación Kim Martínez en Corinto; Jazmín Viafara y Mayra Castillo de la Fundación Arcos Diversos en Puerto Tejada; Víctor Hoyos de la organización Timbio de Colores; Carlos en Santander de Quilichao; Arturo Rodríguez en Mercaderes y Héctor Salazar en Timba, Buenos Aires.

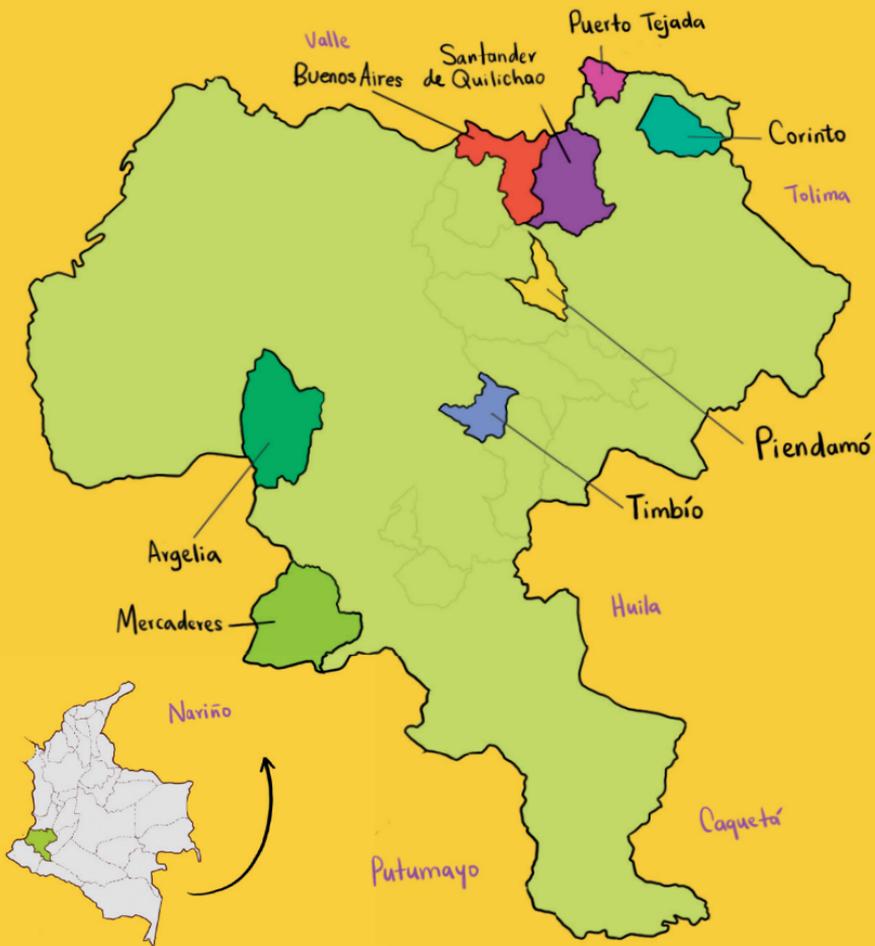


RELATOS SONOROS CON MUCHA PLUMA

En esta versión de “Polisemias rurales”, nos interesa hablar de nuestras presencias y las múltiples posibilidades que nos habitan, para seguir pensando y conversando juntas. El podcast y el fanzine se conjugaron como una estrategia para interpelar las lecturas oficiales sobre la ruralidad, posicionando agudas conversaciones sobre las disidencias sexuales y de género y las “ruralidades maricas” en el departamento del Cauca. A través diferentes voces, tonos, experiencias y conocimientos, estos productos hablan de lo que ha significado el Colectivo Viraje desde nuestras propias preguntas; del miedo y la dignidad como hilos que se conectan con la resistencia; y de las continuas confrontaciones a la heteronormatividad, con plumas, fuerza, escarcha y organización.



VOCES DESDE MÚLTIPLES LATITUDES DEL CAUCA



Piendamó: Es uno de los municipios más antiguos del Cauca, ubicado en la zona centro, pertenece al área metropolitana de Popayán. Se encuentra entre montañas y tiene cultivos de café, plátano y en las partes más altas papa. Su territorio es ocupado por población indígena, mestiza y, en menor medida, afrodescendiente.

Timbío: Es el tercer municipio más antiguo de Colombia. Perteneció al área metropolitana de Popayán y es conocido por sus habitantes como la Puerta al sur del Cauca. Tiene población indígena nasa, coconuco, y campesinos. Es mayoritariamente montañoso.

Corinto: Su territorio está localizado en la parte plana perteneciente al valle geográfico del río Cauca al norte del departamento, y tiene una parte montañosa sobre la cordillera central. Es parte del territorio de la comunidad nasa, y entre su población también hay comunidad afrodescendiente. Su economía se deriva de cultivos agroindustriales, cultivos tradicionales y cultivos de marihuana.

Puerto Tejada: Es un municipio de la zona plana del Norte del Cauca. El 97,5% de su población es afrodescendiente. Aunque antes su economía se basaba en el cultivo de frutales, especialmente el cacao, actualmente su territorio está cubierto de caña de azúcar.

Buenos Aires: Parte del territorio de este municipio se localiza en la parte plana del norte del departamento y parte en la zona montañosa de la cordillera occidental. Por su posición conecta con el Pacífico. Cuenta con un poblamiento afrodescendiente desde el siglo XVI y su economía gira en torno al café, la minería, y recientemente, la coca.

Mercaderes: Municipio ubicado al suroeste del departamento, sobre una meseta que conecta al Macizo Colombiano con el Alto Patía y Nariño. Su población es mayoritariamente de campesinos mestizos, y su economía se basa en la agricultura, también hay presencia de cultivos de coca.

Santander de Quilichao: Es el municipio más importante del norte del departamento. Reúne población afro, indígena y mestiza. Su territorio comprende una parte plana sobre el valle del río Cauca y una parte en la montaña, en donde se desarrolla la minería.



POLISEMIAS RURALES: RELATOS CON MUCHA PLUMA | 2020





El primer episodio es una introducción al podcast. En él hablamos desde el Colectivo Viraje, narrativas maricas transfeministas y compartimos brevemente la memoria del colectivo, las inquietudes que motivan e impulsan nuestra búsqueda invitando a les oyentes a adentrarse en los próximos episodios.

1^{ER}

EPISODIO

'POLISEMIAS RURALES: RELATOS CON MUCHA PLUMA

Este podcast hace parte de un sueño colectivo por cartografiar las disidencias sexuales y de género en el Cauca ruralizado, de ponerlas a conversar, de dejar que nos tensionen las certezas, de que se tomen un lugar en lo cotidiano. No obstante, esta apuesta política que comenzó en el 2018 explorando narrativas sonoras,



escritas y visuales desde el sur y norte del departamento, a través de fanzines, talleres de creación, cápsulas sonoras, muralismo e intervenciones del espacio público, tomó un nuevo rumbo durante el agitado 2020 con la emergencia social y sanitaria por el covid-19. La pandemia implicó transformaciones metodológicas para cuidarnos como colectiva, pero también cuidar a quienes desde distintas latitudes le dan sentido a Polisemias rurales, narrativas corporales, sexuales y de género en el Cauca. Es por ello que pasamos de la presencialidad y la permanencia constante, a la virtualidad y con ella a la posibilidad de hacer conjuntamente desde muchos lugares, dando como resultado un podcast con voces diversas de distintos municipios, que nos hubiéramos tardado más en conocer sino fuera por la oportunidad ineludible del confinamiento. Este podcast es entonces un desafío en el que nos permitimos hablar sobre aquello que nos mueve y desde dónde nos posicionamos como organización; para contar de qué forma se viven las disidencias sexuales y de género más allá de lo urbano; y para entender cómo el miedo puede estar atado a la visibilidad como maricas, travestis, machorras, lesbianas en lo rural, pero también puede ser un potente motor de resistencia.







Este segundo episodio gira en torno a las preguntas ¿qué significa ser marica, lesbiana, gay, travesti, machorra en el pueblo? ¿Cómo nos dimos cuenta de quiénes éramos? relatado a varias voces desde Puerto Tejada, Corinto, Piendamó y Timbío, en el que se entrelazan las redes familiares, las primeras exploraciones sexo-afectivas, las cargas sociales y la fuerza renovadora de los afectos transmaricas.

2NDO

EPIODIO



LORENA

Bueno, yo siempre he sido abierta con mi sexualidad. No he tenido etiquetas pero nunca me había gustado una mujer. Y con quien es mi pareja en este momento, nos habíamos visto, nos saludábamos pero nunca había una intención o un interés mutuo. Pero un día coincidimos en un lugar y me gustó apenas la vi y yo fui quien la besé y empezamos a hablar y desde el minuto cero no me he cohibido de mostrar lo que siento por ella en ningún lugar, porque creo que es una relación como cualquier otra que yo he tenido en el pasado y no tengo como el miedo al rechazo social por estar con una mujer, me siento segura y me siento libre.





JAZMÍN

Desde que tenía 12 años sentí gusto por las mujeres.

En los colegios donde estudié siempre me la pasaba con niños porque me sentía muy cómoda estando con ellos. Ellos nunca me reprochaban forma de ser y siempre me tenían en cuenta para jugar fútbol, para jugar bolas, para jugar lazo, para jugar dominó, para jugar rayuela. Entonces, desde allí empecé pues a mirar a las mujeres con gusto, incluso tuve un romance con una chica que vivía por mi cuadra, pues nos mirábamos, nos reíamos, incluso una o dos veces llegamos a darnos besos.

Cuando decidí a los 19 años decir que me gustaban las mujeres, la noticia no fue tomada de la mejor manera en mi familia. Empezando por mi mamá que decía que Dios la había castigado, que qué había pagado ella conmigo. Mi papá nunca me cuestionó, ni se metió en la decisión que yo había tomado. Mis tías pues todas se enojaron y decían que no entendían, que de dónde a mí me había surgido esta decisión, que qué pena, que la gente qué iba a decir,

Después de eso empecé a asistir a las rumbas, a las maricotecas, así les llamamos acá en Puerto Tejada y allí pues encontré muchos amigos y amigas que también vivían lo mismo que yo, que también eran rechazados, que también en sus casas los trataban mal por su forma de ser. Empecé a asistir a estas rumbas y allí conocí a la persona que ahorita es mi pareja. La verdad ha sido una experiencia magnífica, nunca me imaginé que al lado de una mujer como ella pudiera construir tanto, me siento muy feliz, me siento orgullosa de la mujer que soy.



MAYRA



Yo me di cuenta que era lesbiana a los 13 años aproximadamente, empecé a notar que no me gustaban los chicos que en esa época a mis amigas les llamaban la atención y que no sentía ninguna atracción fuerte por los muchachos, no sabía que eso tenía nombre, no sabía cómo llamarle y no me gustaba mucho la idea de tener novio, sin embargo, me gustaba mucho compartir con mis amigas y sentía como cierta atracción por algunas. Un día mi papá me preguntó que por qué no tenía novio o qué me gustaba y simplemente le dije que nadie me atraía, a lo que él respondió con la palabra “lesbiana”, y me dijo: “¿eres lesbiana? O ¿te gustan las niñas?”. Entonces ahí entendí que lo que me pasaba era eso, que era lesbiana y pensé que era como una enfermedad o algo así raro, porque no escuchaba buenas referencias cuando otras personas lo mencionaban, entonces con mi papá simplemente decimos mantenerlo en secreto los dos, pues él me dijo que esa era una etapa de la adolescencia y que posiblemente estaba equivocada y que en caso de que no fuera así no era tan grave.

Pero vivirlo aquí en Puerto Tejada no fue fácil, cuando empecé a crecer y luego de los 15, 16 años que empecé a sentirme más cómoda con la palabra, noté el rechazo y cómo muchas personas cambiaron su forma de ser conmigo. Entonces ahí me di cuenta de que ser lesbiana no era simplemente sentir atracción por las niñas, sino también recibir rechazos, comentarios desagradables, acoso y también cierto repudio o cierto asco. Intenté camuflarlo de muchas formas, tuve novio, pero ya después de un tiempo empecé a conocer muchas más personas que sentían lo mismo que yo y empecé a ir a las maricotecas, allá habían personas igual de discriminadas y rechazadas, empecé a hacer amistades, empecé a conocer gente y empecé a caminar entonces en mi identidad y en mi orientación sexual.



ALEJANDRA

Yo soy de las que dicen que una persona nace mas no se hace. Entonces, no es que me haya dado cuenta, ni mucho menos, ya lo sentía desde que tuve pues uso de mis razones, de mis facultades.

Y claro, como todo es un proceso, hay que vivir ese proceso de muchos años. En el caso trabajar para poder hacer realidad mis sueños que era pues operarme y vestirme como yo quería y como lo sentía. Antes de eso pues no podía vestirme como yo quería pero trataba de verme lo más femenina posible.

Tuve una vida normal, como todos, un niño que tiene que hacer, pues como quien dice, lo que diga la mamá o el papá porque pues eso toca, obedecer. Ya después cuando empecé a trabajar y ya cumplí la mayoría de edad, sin irme de casa ni mucho menos, porque el apoyo fue total de toda mi familia, empecé esa transformación, esos pequeños golpecitos de transformación. Que dejarme crecer el cabello, que empezar a depilarme, que una cosa que la otra, hasta llegar pues hasta donde estoy, gracias a Dios.

Mi transición no fue del todo aquí, porque vivo ya hace 20 años aquí en Piendamó pero no soy de aquí. Viví en Silvia, viví en Santander de Quilichao, entonces fue una transición tanto de mi cuerpo como de mi vida. Ya cuando llegué aquí pues fue algo muy normal. La verdad nunca dí de qué hablar. No fui pues, como quien dice, la mariquita del pueblo, siempre fui muy centrada en lo mío y siempre he dicho: si vas a ser o vas a quererte ver como una mujer, actúa como una mujer, no como una caricatura y eso siempre lo he hecho ser femenina, mas no vulgar; ser elegante, ser culta y eso fue todo lo que pasó en mi vida.



VICTOR



Desde pequeño supe que era diferente y algo especial al resto de los niños de mi edad, por la manera tímida y curiosa por descubrir mi mundo, me impulsó a reconocer formas no heterosexuales en mí y más en un territorio conflictivo para expresarme, hablo de Argelia, Cauca. Quizá esos años de violencia me hicieron muy sensible, tanto que siempre escuchaba a mi padre decir: “pórtese como machito”, cosa que hasta hoy no comprendo totalmente. Siempre prefería estar acompañado de mujeres, compartir y jugar con ellas; me sentía bien, me sentía a gusto.



Pasé parte de mi primaria en una escuela de varones y ahí solo tuve un amigo hombre, eso también [risas] me ayudó a descubrir mi sexualidad y a las mujeres solo podía admirarlas. Después de 10 años mi familia quería tener un mejor futuro para mí y mis tres hermanas, así que llegué a la tierra que vio crecer a mi mami, Timbío, Cauca.



Siendo un puberto logré más confianza en mí y poco después de acabar el bachillerato tuve mi primera experiencia homosexual, gracias a que Timbío es cercano a Popayán, porque Timbío aún es un municipio conservador y algo retrogrado en su cultura, pero no he pasado por situaciones que vulneren mi integridad. Las cosas cambian, la aceptación e inclusión van llegando a las ideas de cada persona y creo que la aceptación hacia mi ser y el apoyo de mi familia han sido fundamentales para desarrollarme como lo que soy ahora, un hombre gay.





El tercer episodio habla del miedo, un elemento común que ha atravesado los tránsitos y las exploraciones sexo-género disidentes. Esos miedos nos hablan de las luchas frente a los prejuicios morales que se entrecruzan a su vez con otras posiciones de sujeto como el lugar, la clase, el sexo, el género, la raza, la etnicidad y la generación; así que cada relato evidencia un universo de matices en las narraciones que han sido elaboradas desde Santander de Quilichao, Buenos Aires, Merca-deres y Corinto.

3^{ER}

EPIODIO





KIM



Hola, hola. Mi nombre es Kim Martínez soy del municipio de Corinto, Cauca y soy una mujer transgénero, tengo 30 años. Muchísimas veces he tenido miedo, pero pues lo que me llevó a ser fuerte en todo esto fue que mi identidad de género como mujer transgénero la desarrollé en la cárcel pues estuve seis años pagando un problemita que tuve en Bogotá y desarrollé y saqué esa mujer que tenía guardada en mí, delante de 3000 presos, delante de 3000 personas, delante de muchísima gente transfóbica, homofóbica, odiosa. Claro que sentí miedo en ese momento pero pues era mi identidad, era mi yo, era yo sentirme segura de lo que quería ser, amarme tal cual era, sin importarme ni el lugar, ni las personas, ni nadie.

También soy una líder social en el municipio de Corinto, Cauca, trabajo bajo el proyecto de mi fundación que lleva mi nombre: Kim Martínez Ortiz Fundación. Pues también he sentido miedo en el municipio por los constantes asesinatos de líderes sociales y más de personas transgénero, entonces pues es eso, pero nada fuertes, estamos fuertes sin tenerle miedo a absolutamente a nada.

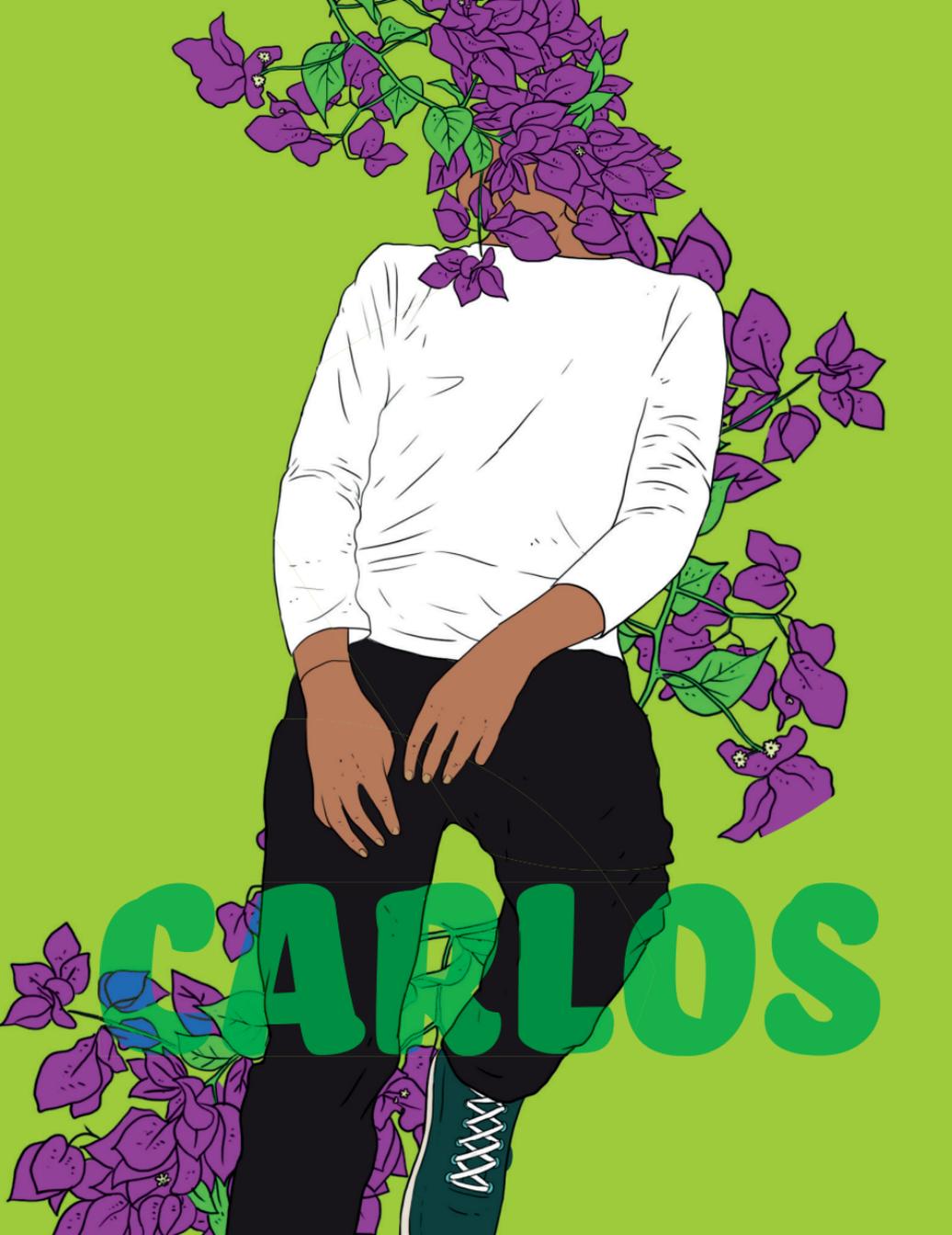


AGRICULTURO

Ser gay para mí fue muy duro, cuando recién....
yo ocultaba todo, me tenía que conseguir novia para aparentar lo que no era, forzando mi mente, sí, porque en esos tiempos lo miraban a uno como cosa del otro mundo, lo miraban por encima del hombro, porque no era fácil ser gay en el tiempo de antes, a uno lo detestaban, lo echaban a un lado. Pues sí es duro y ya poco a poco me fui declarando hasta que la gente se dio cuenta que era gay, todo el mundo me hacía el feo, mucha gente me menospreciaba, no es como ahora que todo es diferente, la juventud de ahora pues elegante porque ya lo aceptan y todo.

Y con la familia pues me daba pena, yo siempre negaba, que gay no era. Sí, porque hasta me ponía de pelea a veces. Sí, es duro pasar por eso, pero gracias a Dios ahorita pues ya estamos en otra época diferente, que todo mundo pues ya mira las cosas como son ¿no?

Y así fue la historia mía, en la casa no se daban cuenta tanto sino que con el tiempo ya. Mis hermanos me preguntaban y yo decía que no, que yo gay no era. Me decían: “sí, yo creo que vos no sos gay, hermano, porque vos tenes tus novias y todo”. Pero era por aparentar, no más, porque yo en silencio sufría. Con el tiempo ya me declaré, ya salí del closet y así. Y ahorita pues estoy como estoy, gracias a Dios tengo mi peluquería, como dicen que todo peluquero es gay, pues ahí en la peluquería me declaré más, pues ya todo el mundo se dio cuenta: “ay que fulano ha sido gay, que se declaró ahora no más”. No, yo todo el tiempo he sido muy gay, uno es gay desde que nace, no se hace.



CARLOS

He tenido miedo por ser gay, creo que como todos los que somos parte de la comunidad hemos tenido miedo, de ser juzgados, de ser señalados o de no ser aceptados. En mi caso, efectivamente, fue así. Crecí en una ciudad de Venezuela junto con mi familia, una familia donde había amor, pero también había mucho machismo y fanatismo, y era muy difícil y frustrante llegar a no poder expresar cómo me sentía, justamente por miedo.

Siempre tuve ese miedo de contarles a las personas a mi alrededor sobre mis preferencias y que por eso fueran a juzgarme por simplemente ser yo. Miedo a que mi familia me rechazara, miedo a que alguien que cargara una biblia bajo su brazo me señalara y me dijera que me iría al infierno por ser gay, escuchar de parte de personas que en ese momento eran importantes para mí que preferían un hijo malandro, un hijoputa a un hijo gay era super aterrador. Luego de tantos años de lucha emocional, de una guerra constante, una guerra interna, finalmente, pude como aceptar muchas cosas incluyendo eso, porque pues, de tantas cosas que escuchaba de parte de esas personas, llegaron como a hacerme dudar de mí mismo como en muchos sentidos.

Ya luego de migrar a Colombia mi mente como que se expandió y dije: “no, tengo que vivir, eso soy yo, no puedo ocultarme, no puedo esconderme” y me sentí mucho más tranquilo, mucho más libre de expresarme y ser quien soy, sin miedo a lo que digan los demás. Ya han pasado dos años y nueve meses desde que salí de mi país Venezuela y me vine a vivir acá a Santander de Quilichao. Siento que el hecho de ser migrante ya es motivo para que mucha gente te mire mal o haga comentarios algo hirientes, ya te vuelves blanco de la xenofobia y de gente con la mente muy cerrada. Ahora, el ser migrante y ser gay es aun peor, es aun peor porque si estás en un lugar donde al parecer la homosexualidad aun es tabú y aun la satanizan es horrible.



HÉCTOR

Buenos días, mi nombre es Héctor Fabio Sánchez Perea, soy del municipio de Buenos Aires, Cauca, pertenezco a la comunidad LGTBI y he estado estigmatizado por parte de los grupos al margen de la ley, por el hecho de estar ocupando un espacio periodístico acá en el corregimiento de Timba, Cauca. He sido estigmatizado y amenazado por parte de distintas guerrillas y me ha tocado desplazarme hacia Santander de Quilichao, porque yo estaba en una lista en la que decía que me iban a asesinar y por eso fui a la Cruz Roja Internacional. Yo estuve con mucho susto en esos días porque la vaina es por el solo hecho de ser LGTBI, por el solo hecho de pertenecer a un liderazgo, esos grupos lo visibilizan a uno para después quererlo asesinar. He sentido la muerte como la estoy sintiendo ahora, porque la vaina es que yo en este momento estoy practicando el periodismo acá en el municipio de Buenos Aires, especialmente en la zona rural del corregimiento de Timba, Cauca, donde se han presentado muchas masacres y he tenido que soportar eso y yo a veces me acuesto con mucho miedo.

Este fanzine fue diagramado utilizando
Chronicle Text G2 y Bello MT
en el cuerpo del texto y en la carátula.

Se terminó de editar en septiembre de
2020, Popayán, Cauca.





Un proyecto liderado por

COLECTIVO
VIAJE
NARRATIVAS MARICAS TRANSFEMINISTAS

Con el apoyo de:



arcus
FOUNDATION

**ma
ma
cash**

(she changes the world)